Cómo se gestó la idea de la Universidad Autónoma de Manizales



JOSE GERMAN HOYOS SALAZAR Decano Facultad de Ingeniería Mecánica Universidad Autónoma de Manizales mediados de 1976, recién posesionado como Arzobispo de Manizales Monseñor José de Jesús Pimiento, solicitó ideas a las personas pertenecientes a la curia con el fin de dejar alguna obra en la conmemoración de los 75 años de la arquidiócesis. Por esa misma época, la universidad pública pasaba por una gran crisis y en nuestra ciudad se presentaban desórdenes que habían acasionado el fallecimiento de un estudiante, en enfrentamientos con la policía. El Padre Leopoldo Peláez Arbeláez, que en aquel momento se desempeñaba como Rector del Colegio Seminario Menor, le presentó al arzobispo la idea con la prospectiva de crear una Universidad Pontificia de Nuestra Señora del Rosario, única obraen la línea de la educación que no tenía la curia, pues ya se contaba con el Colegio Mayor de Nuestra Señora (diurno y nocturno), el Liceo Arquidiocesano de Nuestra Señora (LANS), el Colegio Seminario Menor, el Seminario Mayor, donde se impartia Filosofia y Teologia, y el CECAM (antiguo ICLA). El señor Arzobispo leyó el proyecto y no hizo comentario alguno.

El tiempo pasó y un día, en una reunión familiar en

casa de Alberto Salazar, el Doctor Fabio Trujillo Agudelo le expresó al Padre Leopoldo la preocupación por la situación de la educación, la constante pérdida de tiempo por los paros y huelgas en las universidades públicas, que obligaba a los estudiantes de la ciudad a emigrar a otras latitudes. El Padre Leopoldo le comentó la idea que le había presentado al señor Arzobispo. "Me gusta", fue la respuesta del Doctor Trujillo. Al día siguiente, fueron los dos personajes y le contaron el proyecto a Don Silvio Botero de los Ríos, quien, en ese entonces, era el gerente del Banco de Caldas.

Con la mirada de «águila» según lo cuenta el Padre

Leopoldo, Don Silvio leyo cuidadosamente el proyecto. "Estoy de acuerdo con esto", expresó. Esto sucedia en los últimos días del mes de mayo de 1978, según consta en un acta con fecha del 27 de ese mes, y en donde convinieron invitar a los señores Eduardo Arango Restrepo y al Doctor Emilio Echeveri Mejía, para interesarlos en el proyecto. En el mes de junio

las reuniones prosiguieron y Don Silvio expresó que debían llamar a participar al Doctor Ernesto Gutiérrez Arango, quien aceptó la invitación. A su solicitud y propuesta, se resolvió pedir al Padre Alfonso Borrero, S.J, de la Universidad Javeriana, que asesorara la posibilidad de la creación de una nueva universidad en Manizales.

Don Silvio convenció de las bondades de la idea a Don Roberto Rivas Salazar, presidente de la Junta Directiva del Banco Caldas y le solicitó ayuda económica para poder empezar. La junta no dudó en dar su apoyo. La necesidad de fondos para realizar el estudio, era inminente. Don Ovidio Peláez, tio del Padre Leopoldo, dio en donación un inmueble situado en la ciudad de Cali. El Doctor Ernesto y Don Silvio viajaron a recibir el donativo y a su regreso manifestaron su alegría al comunicar que lo donado era el Hotel Petecuy.

Don Roberto Rivas, les hizo saber que del traspaso del inmueble era demasiado costoso y no existían los medios para ello, que solicitó al Doctor Germán Holguín Zamora, venir a Manizales y explicar la propuesta. El Doctor Holguín comentó:...» ese Hotel, por estar en zona deprimida, sólo sirve para un negocio de Amoblados».

... la constante pérdida de tiempo por los paros y huelgas en las universidades públicas, que obligaba a los estudiantes de la ciudad a emigrar a otras latitudes. Don Silvio solicitó al Doctor Hugo Lora, director de la Fundación FES, con quien ya se había realizado contacto, la ayuda económica para el estudio de factibilidad del proyecto. La idea iba madurando. Para darla a conocer, solicitó a Marielita Morales, secretaria del Banco, que citara a reunión a todas las personas que figuraban en

lista de dicha institución.

Se invitaron 100 personas y asistieron 115. "Esto va a funcionar", dijo Don Silvio, "pues siempre invito a los 100 y solo vienen 15, ó 18 y a éste vinieron 115". A esta reunión, celebrada el 7 de septiembre a las 10 de la mañana, en las instalaciones del Banco de Caldas, asistieron el Padre Alfonso Borrero y el Doctor Hugo Lora. El primero, corroboró el interés por la creación de la nueva universidad y el segundo, con una intervención estimulante y útil para el progreso del proyecto en consideración.

El 15 de noviembre se convino ampliar la junta Directiva y para tal efecto se nombraron como nuevos miembros al Padre Alfonso Borrero, a los doctores Humberto Montoya Jaramillo, Enrique Vélez Hoyos y Néstor Buitrago Trujillo.

Las orientaciones de la nueva Universidad quedaron plasmadas en un trabajo escrito, con una introducción, cuatro capítulos, un anexo y conclusiones, donde se exponía la filosofía de la institución en que se pensaba. Esos cuatro capítulos se relacionaban con la Empresa, la Universidad, la Organización y la Investigación.

Por el hecho de que este estudio fue empastado en cartulina roja, familiarmente lo hemos distinguido como «El Libro Rojo del Padre Borrero». Dicho estudio se financió en un 70% con los aportes de la Fundación para la Educación Superior FES. El costo fue alrededor de quinientos mil pesos.

Era necesario obtener nuevos recursos para empezar la obra. Se pensó en la creación de una entidad que promoviera la idea y al mismo tiempo se ocupara de la financiación, tanto en los gastos que se requerían para la fundación como para su funcionamiento. El 18 de enero de 1978 los doctores Germán Tabares y Germán Sáenz Arango elaboran unos reglamentos basándose en los de la FES; así surgió la «Fundación para el Desarrollo Educativo de Caldas» FUNDESA, que fue creada legalmente el día 22 de noviembre de 1978, mediante escritura 2115 de la Notaria Segunda de Manizales, siendo su primer gerente el Doctor Guillermo Ocampo Avendaño.

En marzo de 1978 se nombran en la junta a los señores Roberto Rivas Salazar y Guillermo Arango Gutiérrez.

El nueve de abril de 1978 se hizo una nueva ampliación de la junta encargada de promocionar la fundación de la Universidad y, para tal efecto, se nombran a los doctores Guillermo Ocampo Avendaño, Gabriel Arango Restrepo, Carlos Adolphs García, Hernán Jaramillo, Jaramillo, Pablo Medina Jaramillo, Bernardo Ocampo Trujillo, Germán Sáenz Arango, Gonzalo Villegas, Fabio Vásquez y don Gustavo Larrea Córdova.

En septiembre de 1978 se separaron las funciones administrativas y académicas, nombrándose el Consejo Superior de la Universidad, quedando constituido por las siguientes personas: Padre Se pensó en la creación de una entidad que promoviera la idea y al mismo tiempo se ocupara de la financiación, Leopoldo Peláez Arbeláez, Fabio Trujillo Agudelo, Ernesto Gutiérrez Arango, Emilio Echeverri Mejia, Humberto Montoya Jaramillo, Enrique Vélez Hoyos, Bernardo Ocampo Trujillo, Néstor Buitrago Trujillo, Pablo Medina Jaramillo y Hernán Arango Uribe.

Ahora se pensaba en el sitio donde iba a funcionar la Universidad. En un principio se conversó con Monseñor Pimiento para interesarlo en el proyecto, pensando en la posible utilización de algunos edificios de propiedad de la curia en Manizales. Se supo del interés del arzobispo, pero manifestó que debían ser estudiadas las propuestas para aportar edificios o terrenos, sin llegar a comprometerse.

Los doctores Guillermo Ocampo Avendaño y Néstor Buitrago Trujillo visitaron el despacho del señor alcalde de la ciudad; en aquel entonces, el Doctor Luis Guillermo Giraldo Hurtado. Le comentaron la idea de la creación de una universidad y que el municipio contaba con los predios de la antigua estación del ferrocarril, los cuales estaban ocupados por familias que habían sido víctimas de las catástrofes del invierno. Sin dudarlo, el señor alcalde dijo «cuenten con eso».

La gestión y diligencias realizadas por el Doctor Guillermo Ocampo Avendaño con el municipio, hizo que por el Acuerdo Municipal No. 22 del 13 de diciembre de 1978, se cediese en comodato, a nombre de FUNDESA, los terrenos y edificios donde había funcionado el ferrocarril de Caldas. La firma de la escritura No. 35 de la Notaria Primera de Manizales, elevó a escritura pública el contrato de comodato con «...destino exclusivo al funcionamiento de la Universidad de Manizales». El acuerdo fue sancionado por el Doctor Luis Guillermo Giraldo Hurtado, como alcalde de la ciudad, el 9 de enero de 1979 y aprobado por el Gobernador del Departamento al día siguiente.

El Doctor Mario Calderón Rivera, en aquel entonces Gerente General del Banco Central Hipotecario, pertenecía a la Junta de Monumentos Nacionales, organismo dependiente del Banco de la República y, por su intermedio, se logró conseguir una partida para empezar a reconstruir el edificio donde funcionaría la universidad. Ya a principios de 1979, con la dirección del Doctor Guillermo Ocampo Avendaño, se había emprendido la tarea de restaurar y remodelar la antigua construcción con la asesoría técnica del Doctor Agustín Villegas Botero.

El Doctor Ocampo Avendaño elaboró y presentó un programa de vivienda al Instituto de Crédito Territorial (ICT), con el fin de dar techo a 27 familias que estaban alojadas en la edificación, ubicándolas en el barrio Villahermosa. Cuenta el Padre Leopoldo que los alumnos de 5 y 6 bachillerato del colegio Seminario Menor, colaboraron en la construcción de las brechas de las casas.

Mientras se restauraba la edificación del ferrocarril, las oficinas del Doctor Néstor Buitrago Trujillo fueron puestas a disposición para desde allí diligenciar lo pertinente a los asuntos relacionados con la restauración y con la adjudicación de las viviendas y empezar a planear la parte académica, la que estuvo a cargo de los doctores Ignacio Restrepo Abondano, Alberto Cardona Aguirre y Aldemar Gómez Aguirre, quienes comenzaron a laborar desde el 1º de julio de 1979.

El 30 de julio de 1979 se acuerda el acta de constitución de la universidad por parte del grupo gestor. El 20 de agosto del mismo año, a las 4:30 de la tarde, en la Sala de Conferencias del Banco de Caldas, se realizó una reunión extraordinaria, con el obieto de constituir una «Corporación para crear una universidad» que se llamaria «Corporación Autónoma de Manizales». Se hicieron los nombramientos provisionales, los cuales recayeron en las siguientes personas: Presidente de la Corporación, Silvio Botero de los Ríos; Secretario, Doctor Fabio Trujillo Agudelo; Rector, Doctor Ernesto Gutiérrez Arango.

El primer Consejo Superior quedó integrado por los siguientes miembros: Fabio Trujillo Agudelo, Emilio Echeverri Mejía, Leopoldo Peláez Arbeláez, Humberto Montoya Jaramillo, Hernán Arango Uribe, Enrique Vélez Hoyos, Bernardo Ocampo Trujillo, Néstor Buitrago Trujillo, Pablo Medina Jaramillo; Revisor Fiscal, Gabriel Montoya Trujillo. La Universidad se benefició con la donación de la Emisora «Radio Cóndor» que había funcionado en la ciudad como la emisora «Claretiana» propiedad de los Padres Corazonistas.

El Señor Hernán Jaramillo Jaramillo, interesó a sus familiares, herederos de Don Alfonso Jaramillo Restrepo, para que compraran la emisora y la dieran en donación a la Universidad. El mismo Hernán, con sus manos, se dedicó a la reconstrucción y arreglo del reloj de la cúpula, símbolo de nuestra institución.

Este es un resumen de la creación de nuestra Universidad, institución que nació por Amor, nunca con el deseo económico. Por amor a nuestros hijos, para que tuvieran la oportunidad de formarse en su ciudad, junto a sus padres. Por amor a la tierra, en un momento en que nuestra ciudad estaba deprimida. Por amor a la región, que necesita que sus gentes aporten para desarrollar una comarca que de lustre al país.

BIBLIOGRAFIA

GUTIERREZ, Arango Ernesto. Un gran esfuerzo mancomunado. Universidad Autónoma. Agosto 1989.

Charias con el Padre Leopoido Peláez Arbeláez, Néstor Buitrago Trujillo, Roberto Rivas Salazar.

El 30 de julio de 1979 se acuerda el acta de constitución de la universidad por parte del grupo gestor.